

# La Semana Comica

**Vale 25 CENTIMOS**

FUNDADA EN 1935

Teléfono 2886. — Escribe: Pío Luis Acuña. N° 486 — SABADO 26 DE ABRIL DE 1947 — SAN JOSE

## Costa Rica Obtuvo un Campeonato Internacional

Nuestras autoridades sanitarias se apuntan un triunfo muy poco común: que en nuestro

país existan más pestes y más enfermedades que en cualquier otro

Esto no es cuento: la ciudad de San José, así como el resto del país, sufren el azote de todas las pestes habidas y por haber. Al Hospital de San Juan de Dios llegan todos los días no menos de veinte casos de tifoidea. Allí está el doctor Peña Chavarría que no nos deja mentir. Nadie como él para señalarle al país la cantidad de pestes que nos azotan debido al pavoroso abandono en que se encuentra nuestra salubridad pública.

En San José tenemos fiebres de todas clases habidas (y por haber: de malta, de rata, de tifus y hasta de corre-corre.

En la India, en Bombay, en el Japón y en la China se encuentran muy consternados de que en nuestro país se haya batido el campeonato de las pestes.

Los médicos y los farmacéuticos están de plácemes: día día les aumenta la clientela. Los pobres ya no dan a basto atendiendo enfermos de toda clase, color y tamaño.

(Pasa a la pág. 8—Letra A)

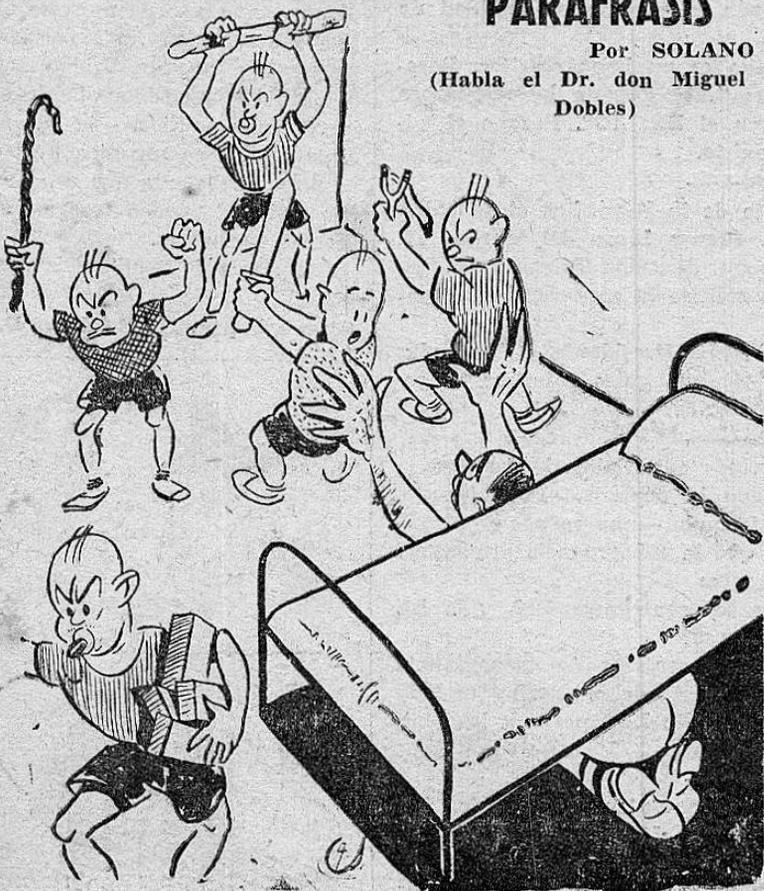
### TODO ES SEGUN EL COLOR.



—¿Y esos qué son?  
—Son doctores botelleros, que no son botelleros, porque botelleros son los otros, según ellos...

### PARAFRASIS

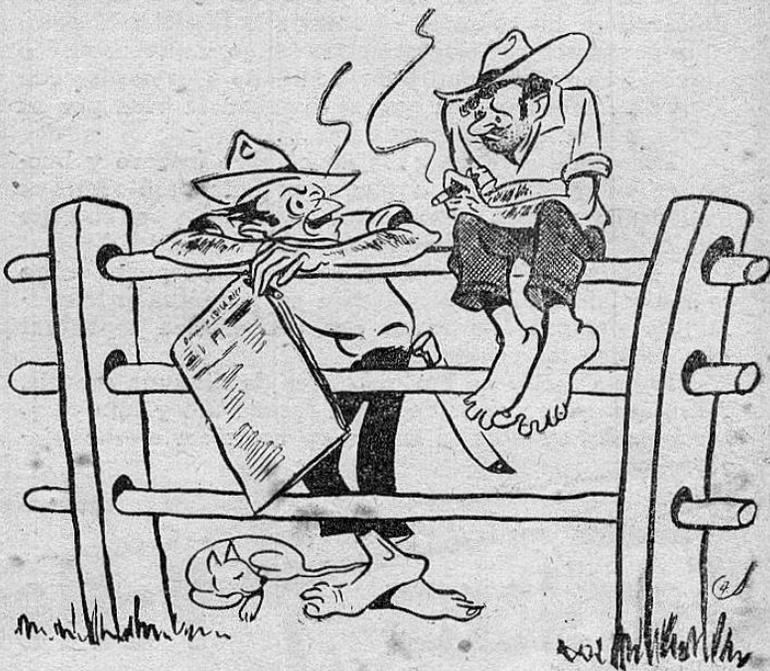
Por SOLANO  
(Habla el Dr. don Miguel Dobles)



¿Cuál es el empeño de lanzar a los estudiantes por los escarpados terrenos de la política de bajo fondo?

### OJO POR OJO

(Siguen los atentados terroristas alarmando la población)



—Yo acabaría con eso de las bombas en 24 horas...

—¿Y eso cómo?

—Poniendo otras en las casas de los jefes de la Oposición cada vez que estalle una de ellos.—Eso sí, que la policía no nos agarre a nosotros, como no los agarra a ellos!

## SIGUEN ESTALLANDO BOMBAS, BOMBITAS Y BOMBONES QUE ES UN GUSTO

En el curso de estos días han estallado varias bombitas en distintos lugares, aunque filzmente sin consecuencias.

La última bombita de esas tuvo lugar en San Domingo de Heredia, y al paso que van las cosas, muy pronto van a poner otra en el propio Teatro Nacional.

Los autores de esos desaguisados tienen, por lo visto, un humor muy especial.

Volando un tramo de la vía férrea o un edificio público no lo gran, si eso es lo que pretenden, apearse a don Teodoro. En este caso busquen a don Teo y vuélenlo a él, aunque nos parece injusto. Don Teo es un Presidente que no hace absolutamente nada.

Lo malo de estos juegos de pólvora es que cualquier día vamos

a tener una cantidad de muertos frescos que no va a parar el pelo. Las autoridades de policía han tenido con este asunto, un trabajo bajo agobiador: leer las noticias que publican los periódicos. ¡Pobres!

(Pasa a la pág. 8—Letra F)

## EL SR. PRESIDENTE SIGUE EN LAS NUBES



—Don Teo: diga algo respecto a la escandalosa especulación que se ha entronizado en Costa Rica. Hable aunque sea por teléfono...

### Carta de don Giuseppe Cuaranta

Signore Yerente de la Juntita de Turistinos Ciudadate.

Mio Carissimo amico:

Como en los periodiquinos he leído que han salido para Nicaragua como cincuenta viecos, integrantes de la comitiva oficial de nuestro gobierno a la toma de posesión del doctor Argüello, quiero suplicarle un sirvicino. Dechirme si se tra

(Pasa a la pág. 8—Letra B)

MUNDO ELEGANTE

Compromiso Aguiar - Alvarado

Siempre creímos que Paco Aguiar no se iba a casar nunca...

Por muchos años pensábamos que este exquisito amigo se quedaría a la vera del camino indiferente a los halagos de un hogar. Y a veces, íntimamente, nos reprochábamos pensar así de un hombre que no sólo mente posee las mejores cualidades, sino que corazón adentro ha llevado la ingane de un hogar como el de sus padres que no fué otra cosa que un remanso de armonía y de trabajo, de amor y de ilusión.

A Paco lo encontrábamos un poco Brumel en sus gustos literarios y artísticos; a ratos con un vago romanticismo de Oscar Wilde y muchas veces discípulo de Martí en sus prédicas de amor a la libertad. Y siempre pensamos que este generoso amigo, de haber vivido en épocas románticas, habría andado estocadas con aquellos mosqueteros que se jugaban la vida por su patria, por su rey y por su dama...

Pero todas sus reservas de hombre íntegro y bueno, se sobrepusieron un día: a su lado pasó Mireya Alvarado a quien tanto admiramos no sólo por su belleza cautivadora, sino por su adorable femineidad.

Mireya Alvarado es un triunfo del espíritu sobre la materia. Su belleza,—jardín en perpétua primavera,—es siempre iluminado por una aurora espiritual que redime los corazones.

Frente a ella no hay rebeldías de ninguna especie. Así, pues, muy pronto se van a casar Paco y Mireya y, como en los cuentos de las hadas, van a ser eternamente felices.

Atentados contra el idioma

Escritores y Periodistas... Al agua!

Volvemos hoy a nuestra sabatina tarea de señalar algunos de los tantos errores gramaticales que leemos en los diarios de la semana.

Pese a la idea que priva en unos cuantos escritores nuevos, de que es más importante la idea que la forma en que ella se exprese, nosotros, respaldados por autoridades eminentes en la materia, seguimos creyendo que quienes escriben mal en castellano, no es con el fin de renovar el idioma, sino porque no saben hacerlo mejor.

Para quienes abominan de la gramática, como cosa inútil, conviene recordarles aquellas frases del excelente escritor Mariano Aramburu: "Se abomina de la gramática porque se la imaginan rugosa, polvorienta y apergaminada como tantas otras disciplinas propias de dómynes, que el progreso ha barrido de nuestro mundo intelectual. Y éste es otro yerro de la ilusión, que brota de la pereza y del horror al estudio, unidos en feo maridaje. No; la gramática vive y vivirá siempre fresca y lozana, en perpetua juventud. Y no quita lo gramatical a lo artístico, antes bien, lo comprende y supone. Se puede ser poeta sin dejar de ser gramático, y por muy genio que se sea, no hay derecho a violar las leyes del lenguaje. Y menos a ennoblecerse de su ignorancia".

FRAY JANES no hace de dómnye en esta columna. Ni menos aún de profesor de gramática, que está muy lejos de serlo. Se limita, sencillamente, a señalar algunos de los errores en que a diario incurren escritores, poetas, políticos, periodistas, etc., en el único deseo de resguardar el preciado tesoro de la lengua, como ya lo hemos dicho en sábados anteriores. Librenos Dios de hacer esto con agresividad o con la ausencia de ecuanimidad que otros han empleado cuando se refieren a nuestra modesta labor.

Vamos a referirnos, pues, a los errorcillos que apuntamos de nuestra lectura semanal de algunos periódicos:

El poeta y magistrado don Gonzalo Dobles, nos presentó en la página literaria de "La Nación" correspondiente al domingo último, un inspirado poema titulado "Leyendo a Capdevila". En él encontramos el verso que dice:

"Y también tardes rubias, tardes de primavera como JOYALES de oro que esmaltan la pradera".

Quisiéramos saber qué son los JOYALES a que se refiere el poeta. Suponemos que quiso decir "joyeles", plural de "joyel", que significa joya pequeña. Lo suponemos, pero no lo aseguramos. En el mismo poema dice el autor:

"Ya verás que el poeta como la primavera VOLVERAN a besarte con un beso feliz!"

Hay error de concordancia entre el sujeto y el verbo. Debíó escribir: "... volverá a besarte con un beso feliz!"

Nos ocuparemos ahora del redactor de "La Nación" que tiene a su cargo la sección humorística "De rana parriba todo es peje". Reconocemos, en primer lugar, que le sobran ingenio y gracia, por lo que no dudáramos en atribuir dicha sección al destacado cronista don Joaquín Vargas Coto. Sea de quien sea, es lo cierto que en sus comentarios del domingo, ha encajado en su escrito errores gramaticales, tan visibles, como el de escribir "la sirvienta", cuando este sustantivo tiene género masculino: EL SIRVIENTE; y femenino: LA SIRVIENTA. Incurre el escritor en el mismo yerro de muchos jefes de familia que colocan le-

Los Diplomáticos

DON MANUEL DE JESUS QUIJANO

El señor Embajador de Panamá en Costa Rica, don Manuel de Jesús Quijano, regresa dentro de pocos días a su patria de donde ha sido llamado a ocupar el elevado cargo de Ministro de Hacienda y Tesoro.

Pocos diplomáticos extranjeros acreditados en Costa Rica han cumplido su misión con tan vastas proyecciones, con tan singular acierto y con tanta probidad como él. Y pocas veces nuestra sociedad ha deplorado tanto la partida de un diplomático como en esta oportunidad toda vez que don Manuel de Jesús Quijano ocupa hace mucho rato un sitio de honor en el corazón de los costarricenses.

Quienes conocemos al señor Quijano, no nos sorprende su labor. Hombre de espíritu dilecto ha tenido siempre una vida fecunda en ejemplos de probidad y de hidalguía que constituyen una viva enseñanza para nuestras juventudes. Escritor de noble y de robusta sinceridad en su pensamiento, po-

(Pasa a la pág. SIETE - Letra C.)

En la Muerte de Chuspín Valenzuela

Don Luis Valenzuela, —Chuspín—, como lo llamábamos cariñosamente, era dentro de nuestro ambiente social, un hombre que disfrutaba de una popularidad plena de simpatías.

Con cálido afecto lo recordaremos siempre y hoy que escribimos estas líneas como un homenaje a su memoria gratísima, nos formamos la ilusión de que lo estamos viendo: alto, de apariencia vigorosa, muy cuidadoso en su persona y en su vestido, y sobre todas estas cosas, de mucha personalidad. Al verlo daba la impresión de un militar de recio carácter, pero después de tratarlo un segundo llegáramos a la conclusión de que era un monopolizador de simpatías. Para esto contaba Chuspín con dos elementos poderosos: su sonrisa pronta y fresca que le iluminaba su cara de hombre bueno y su espíritu noblemente acogedor.

Como amigo era intachable y la bondad la prodigaba a manos llenas; como conversador tenía el privi-

legio de cautivar con su plática ágil, amena y matizada de un humorismo muy poco común; y como funcionario mereció siempre el cariño y la estimación de todos.

Muchas veces oímos, en países extraños, al hablar de Costa Rica, los más cálidos elogios para el Coronel Valenzuela quien en el Aeropuerto Nacional era un exponente del caballero intachable. Y es que Chuspín, a lo largo del camino de su vida, no hizo otra cosa que cultivar simpatías y muy arraigados afectos.

Ultimamente fué doblegado por una cruel enfermedad y sin embargo no perdió su espíritu de buen humor. Dos o tres días antes de retirarse de su puesto, nos decía sonriendo pero sin poder disimular su íntima pena:

—“Muy pronto es a mí a quien le van a tocar las campanadas para un viaje sin regreso...”

Y así fué. Chuspín partió para siempre, pero no así del corazón de sus amigos.

COMENTARIOS

Ya en otras ocasiones nos hemos rebelado porque en nuestro ambiente exista, y sobre todo en el seno de la juventud, un clima de pereza y de inercia hacia los problemas nacionales. De modo, pues, que lejos de pensar las inquietudes de los estudiantes frente al proceso político que se desenvuelve en estos momentos en el país, las aplaudimos con sinceridad, con optimismo y con fe.

Un país en donde la juventud no se haga sentir en todas sus palpitaciones, es un país que da el triste espectáculo de una vergonzosa agonía cívica.

Fijado nuestro pensamiento en la forma anterior, queremos hacer un breve comentario al margen de ciertas actividades de algunos estudiantes,—de este o del otro partido político, no nos importa cual—, en relación con el proceso aludido. Observamos con dolor que muchos de esos estudiantes confunden la protesta activa y serena, con la malacrianza y con la grosería. Y algo más, que convierten su intervención en la campaña política,—la que no discutimos—, en un aliciente para peleas callejeras que con mucha facilidad pueden trocarse en dramas nacionales.

Los padres de familia deben es-

(Pasa a la pág. TRES - Letra D.)



En las oficinas de telégrafo no valen nada las acciones. Sólo cuentan las palabras.

(Pasa a la pág. SIETE - Letra E.)

(UN CUENTO DE AMOR)

# CELOS

Qué cosa tan horrible, aquellas dudas! ¡Cómo emponzoñaban la vida del pobre Leoncio Cascari-lla! Le habían roído las más recónditas entretelas de su alma; le habían dejado sin apetito, sin color, sin amigos. Inútil era que se le dijera que aquellas irrazonables sospechas ofendían a su pobre mujer; en vano intentar demostrarle que los celos, en última instancia, implicaban un auto-insulto contra su propia masculinidad. El monstruo peludo de la Duda inspiraba todas sus acciones, lo empujaba lentamente hacia la catástrofe definitiva, transfor-maba la vida de Marcela, su mujer, en un interminable juego de preguntas y respuestas, cuyo "poco" de odio aumentaba día a día.

Una vez era porque en la cómplice penumbra del cine, la había sorprendido en el preciso momento en que le sonreía a Bob Hope; en vano explicaba Marcela, sollozando, que en ese mismo instante otras quinientas personas no sólo sonreían, sino que se descostillaban de risa. Leoncio juraba por las tres Parcas que aquello ya casi colmaba la medida, que lo había anotado en el casillero correspondiente, y que la suma de todas aquellas negras infidelidades llevarían a su matrimonio a una bancarrota sangrienta e inevitable. Un día era porque se ponía demasiado rouge, y al día siguiente porque no se pintaba; una vez, porque le había dicho que lo quería, y la misma tarde porque no se lo había repetido; una mañana, porque la encontró, ¡horror!, respirando con evidente calma el mismo aire que media

docena de hombres en una "cola" de papas, cuando el pudor indicaba que debía contener el aliento... En fin: otra vez era porque, al despertar a altas horas de la noche, la había sorprendido, oh! infamia, durmiendo profundamente, lo cual demostraba hasta dónde llegaba su impudicia, cuán poco le importaban sus reproches. Y otra vez era... A qué seguir. Siempre la duda. Siempre la espina en la garganta la piedrecita en el zapato, eso que lastima e incluso llega a torturar, pero que no es aún la herida última y definitiva. Esta se produjo una tarde en que, al regresar de la oficina, dramáticamente pálido, de pié contra la puerta, un brazo extendido, Leoncio, con voz acerada y cruel, anunció:

—Marcela: tengo que matarte  
—¡Pero Leoncio! ¿Qué dices?  
—De qué dudas, ahora?  
—De nada. Ya no dudo. Tengo la prueba definitiva.  
—¡No puede ser! ¿Qué he hecho? ¿Qué te han dicho? ¿Quién te calienta la cabeza?  
—Nadie. Durante la última semana te he venido observando.  
—Ya me parecía que me mirabas demasiado el cuello. ¿Pensas ahorcarme?  
—Veremos. Pero no era por eso. Buscaba cabellos. Cabellos de hombre. No sabía si rubios o morenos. Cabellos. Nunca podía encontrarte ninguno. He estado pensando. Tengo la solución. ¡Me engañas!  
—¡No! ¡Te juro que no! ¿No dices tú mismo que no me has encontrado ningún cabello?  
—Justamente. Ahí está la prueba: ¡Me engañas con un calvo!  
Y don Leoncio cayó muerto.

## Siguen los Abusos de las Autoridades de Cartago

Para demostrar los abusos de las autoridades, cuando se trata de algún asunto conectado con la política, vamos a referir el siguiente que ha servido de base para una enérgica protesta del diputado Volio Sancho.

Don Fernando Volio habla con su primo, con Alfredo, y le dice:

—Figúrate, ayer me enteré de que Luisito Calvo andaba hablando muy mal de mí y minutos después me lo encontré frente a las ruinas de la parroquia.

—¿Y qué ocurrió? ¿Le cobraste su acción?, le preguntó Alfredo muy interesado.

—Es lo que iba a hacer, continuó don Fernando. Pero primero le pregunté si era cierto lo de los insultos y le repetí una a una, en voz alta, todas las palabrotas con que me había apostrofa-do...

—¿Y le empujaste su cascarazo...?

—No tuve tiempo, respondió el hombre mientras rechinaba los dientes con rabia. Porque en ese mismo instante pasó un policía calderonista y me llevó preso por decir malas palabras en vía pública...



Si la ignorancia es una bendición, debería haber mucha gente muy feliz.

## ESTAN SAQUEANDO EN LAS ADUANAS

Los comerciantes están pegando un grito muy feo porque sus mercaderías son saqueadas en las aduanas, y las cosas llegan al extremo de que un diputado opositor dijera en plena Cámara que algunos empleados de las dependencias citadas no eran otra cosa que unos hampones.

Los diputados defienden a los comerciantes pero ni por casualidad a los consumidores quienes siempre vienen a ser el pato de la fiesta. De allí que el público mire con indiferencia lo que les ocurre a ciertos comerciantes que tiene el título de tales pero que no son otra cosa que unos especuladores.

Censuramos las irregularidades registradas en las aduanas y sobre todo cuando ellas perjudican a comerciantes honorables. Eso decimos nosotros. En cambio los saqueadores, al acordarse de ciertos comerciantes, exclaman con profunda filosofía:

Ladrón que le roba a ladrón...

## Casi le queman la colona al Dr. Patiño

El doctor Patiño de Cartago, médico homeópata que según unos es muy acertado y que según otros cura porque tiene en su oficina una mesa sin clavos y una piedra de Mandrágora, se llevó tamaño susto una noche de estas. Unos desconocidos le pusieron una bomba de dinamita a su automóvil que por cierto era igualito a un huevo—giro pues aterrizaba en todas partes.

Los cartagos dicen que fue el propio doctor Patiño quien se puso la bomba con tal de no pagar el alquiler de un garage, pero lo cierto es que ni juntan todas las piezas que encontraron diseminadas en las calles, se puede construir un patín.

Nosotros lamentamos lo ocurrido y le aconsejamos al doctor Patiño que corresponda con la misma moneda: que él, por su lado, les ponga unos bombones a los automóviles de sus adversarios políticos. Bien puede comenzar por el de Alfredo Volio, que a nosotros no nos preocupa. Y en todo caso, no hay mal que por bien no venga. El médico homeópata muy pronto recibirá una fuerte herencia con la muerte de su tío, el viejo Patiño Rey del Estaño.

Y terminamos la nota dándole nuestro doble pésame al doctor Patiño: por la muerte de su querido tío y por el des-fallecimiento de su automóvil.

## ESPOSA MODELO

Las esposas deben, lógicamente, hacer grata la permanencia del marido en el hogar y cultivarle todos los gustos. Pero nunca debe llegarse a los extremos, que suelen ser harto peligrosos. Tal es el caso de una señora que tenía su esposo muy enfermo y ella en persona le prodigaba los solícitos cuidados. Vino el médico y, como hallara peor al paciente le preguntó a la mujer si le había puesto las cataplasmas de mostaza que ordenara.

—De mostaza no, porque no le gusta —repuso la mujer— pero le puse una mayonesa que estaba como para chuparse los dedos...

Puede darse por seguro que muy pocos hombres de los que buscan en el peligroso mar del matrimonio, logran encontrar una perla.



El ideal de una mujer sería poder cambiar de trajes como cambiar de opinión.

## DOS OCURRENCIAS MUY FEMENINAS

Mi amiga Chichita me llamó por teléfono pidiéndome que fuera a verla urgentemente porque estaba desesperada de la vida. Fuí corriendo, alarmada por el tono trágico del llamado. Y, cuando llegué a su casa la encontré hecha un mar de lágrimas.

—¿Qué sucede?—le pregunté.  
—Es horrible — repuso sollozando Chichita—, mi novio no me quiere.

—¿Caramba!... No será para tanto — dije conciliadora. ¿Te dijo algo?

—Ni una sola palabra — repuso ella.

—Y entonces, ¿cómo sabes que no te quiere? — pregunté sorprendida.

—Porque estuve deshojando una margarita...

¡Ah, el modernismo, cómo ha invadido todo, hasta el amor! Me contaron el caso de una chica que estaba sentada con su novio, solos en la sala de la casa. De pronto ella se le echó en los brazos y le dijo:

—¡O me besas o llamo a mamá!...

## La angustia de una señorita

En el interior del pequeño negocio de cigarrería se hallaban tres personas esperando turno para hacer uso del aparato telefónico, que en esos instantes ocupaba otro señor, desde hacía rato, sin prestar la menor atención al cartelito de "sea breve", y menos a la pequeña cola formada detrás suyo.

De pronto, en forma precipitada, entró al local una joven elegantemente vestida, que, abar-

**D**

tar muy orgullosos de tener hijos altivos, valientes, patriotas y capaces de todos los heroísmos por defender las instituciones nacionales. Pero de este plano al de servir de instrumentos de políticos marrulleros, hay una gran distancia. Y así, al paso que van las cosas, crece nuestra alarma. Para los calculadores políticos el escándalo es una bandera, y el sacrificio de unos cuantos estudiantes, la mejor brecha para sus ambiciones.

Los padres de familia, de este o de aquel partido, repetimos, deben tomar muy buena nota del síntoma que venimos apuntando. Cuidado, mucho cuidado que mañana no tengamos que lamentar la muerte de media docena de esos muchachos, juventudes que constituyen promesas positivas para el país! ¡Y cuidado, mucho cuidado si muchos de esos padres no van mañana a llorar como mujeres lo que hoy no supieron defender como hombres!

cando rápidamente con la mirada la escena, lanzó una exclamación de angustia y colocóse nerviosamente detrás del último de la cola, también dispuesta a esperar el correspondiente turno.

Su agraciado rostro, en el que estaba pintada una extraordinaria palidez, reflejo de la desesperación más negra, despertó de inmediato la atención y compasión en los señores, que no pudieron menos que observarla con detenimiento, pensando interiormente cuál sería la tragedia que motivaba su aflicción.

En esos momentos, el señor del teléfono ponía fin a su largo coloquio y colgaba el auricular. Entonces, como si todos hubieran sentido idéntico pensamiento, se volvieron a la joven y el que estaba en turno muy amablemente, con una sonrisa, le dijo:

—Observo, señorita, su inquietud, y por eso me permito rogarle que hable usted. Yo no tengo mucho apuro.

La chica, con sus lindos ojos desbordando agradecimiento, dió las gracias y avanzó. Tomó el aparato y, sin poder evitar el temblor en sus delicadas y blancas manecitas, discó dos números. Luego escuchó atentamente y, mientras colgaba, un profundo suspiro de alivio escapó de su pecho.

Al salir, pasando junto a los señores asombrados, exclamó observando su reloj pulsera:

—¡Gracias, muchas gracias, señores! ¿Qué susto me llevé! ¡Cree que este reloj comprado ayer, ya atrasaba!...

# EL HOSPITAL CONVERTIDO EN CLUB POLITICO

Casi todos los médicos del Hospital de San Juan de Dios han entrado en grandes actividades políticas, al extremo de que ya falta poco para que esa institución se convierta en un club político.

El domingo pasado los ulatistas publicaron las fotografías de varios de esos médicos con leyendas que han provocado diversos comentarios. A tres de ellos les dicen a un mismo tiempo: "Este es el mejor clínico que hay en el país". Ese decir, una competencia de adjetivos entre los unos y los otros. Y por otra parte se hecha en olvido que en la misma institución hay clínicos del prestigio de los doctores don Jorge Vega y don Ricardo Marchena dignos de la admiración y del cariño de toda la República.

Después resulta que el elogio a "los médicos independientes, ale-

jados de toda influencia oficial" resulta puro cuento. Hay cada médico "botellero" que da miedo. En el grupo están el Dr. Botella, el Dr. Litro, el Dr. Garrafa, el Dr. Botellón y hasta el Dr. Estañón.

También se señala el caso de que ya más de un médico le pida la adhesión al enfermo, y al paso que van las cosas, la situación se va a complicar. En esta forma nada de raro tendría que un enfermero mire con indiferencia la suerte de un enfermo. Así el pobre podrá gritar de dolores de cólico que el otro no se conmueve ni por casualidad.

Hace algún tiempo, en los corredores del Hospital, los médicos discutían diagnósticos, recetas y operaciones. Ahora sólo hablan de política y los ayudantes se exponen a las santas iras de los jefes de los salones si tienen distintas ideas políticas. Pronto, muy pronto,

oiremos en los corredores sonoros y vibrantes vivas. También vemos a un médico parado en "una mesa de noche" pronunciando un discurso a los enfermos. Y al mismo tiempo vamos a encontrar vivas pegados en las paredes del Hospital.

El doctor Peña Chavarria, líder de la oposición, bien podría mantener la institución alejada de las pasiones políticas. Pero, al paso que van las cosas, cualquier día los médicos de un bando y del otro, se van a agarrar a trompadas y la policía tendrá que ir al Hospital a dar "cincha."

Otra cosa muy pintoresca es el hecho de que médicos serios hayan dado sus retratos para que los publiquen tres y hasta cinco veces seguidas.

Esto es, que más bien parece que buscan una propaganda barata.

En fin, que la pasión ciega al que quiere perder.

# Huele muy feo todo lo del Crematorio

Hace unos días delatamos el escándalo sin precedentes que constituye el crematorio de San José, pero nadie ha chistado.

Es enorme la diferencia que hay entre lo que cobraba don Miguel González por el acarreo y cremación de las basuras, con lo que cuesta actualmente.

El doble nada menos y no hay comparación de servicios.

Hoy día el crematorio sólo sir-

ve para una cosa: para que el coronel Chaves tenga allí una cría de chanchos. Y mientras tanto la capital entera está expuesta a numerosos peligros como consecuencia del desastre que representa aquel volcán de basuras, miasmas y malos olores.

En resumen, que en esto del crematorio "hay algo que huele a podrido".

# CUESTION RELIGIOSA

Que los individuos con cara de zanahoria suelen tener ventajas en la vida es innegable. Y una prueba de ello era el caso de este infeliz de corta estatura, misero aspecto, ojos tristes y temerosos, modales suaves y expresión apocada que una tarde se presentó en la casa de pensión para alquilar una pieza.

La propietaria del establecimiento, experta en la ciencia de juzgar a las personas a simple mirada, llegó en forma instantánea al fallo inapelable: prototipo de estúpido honesto, inquilino, tranquilo, cumplidor, enemigo de la queja y ánimo dispuesto a soportar cualquier cosa.

Precio y demás condiciones se arreglaron satisfactoriamente para ambas partes y fué así como Jeremías Amoroso transportó sus bártulos a la casa de doña Eduvigis Cartelle de Affiche y se convirtió en una unidad más en la casa de huéspedes.

Pasaron varias semanas y el nuevo inquilino apenas daba señales de vida. Hablaba poco, aparecía poco, pedía poco, todo lo encontraba bien y pagaba puntualmente. ¿Podría pedir algo más doña Eduvigis, habituada a la lucha feroz contra el pensionista, el acecho del inquilino pronto siempre a la repentina huida, dejando tras de sí un reguero de recibos por pagar?

Por eso, cuando supe que la pensionera demandaba a su inquilino arrastrándolo con odio irrefrenable a los estrados de la justicia para dirimir sus diferencias, no pude ocultar mi sorpresa. ¿Qué podía haber sucedido entre la perla de los huéspedes y la suave y tratable doña Eduvigis?

Averigué en qué juzgado y cuándo se realizaba la audiencia y concurrí a ella mezclándome entre el público para no perder detalle del juicio. Jeremías estaba sentado en una de las sillas reservadas para los litigantes. Su aspecto era el mismo de siempre: alicaído, inescrutable, con su mirada suave y plácida de siempre, como abstraído en recónditos pensamientos. En cambio, doña Edu-

vigis era la antítesis de su personalidad corriente. Ocupaba una silla frente a Jeremías, del que la separaba una mesa. Su aspecto era terrible. La indignación que ocupaba íntegramente todo su ser, pugnaba por estallar con la violencia tremenda de un huracán. Las miradas que echaba a su inquilino eran de alta tensión y creo que si las miradas pudieran tocarse, el que tocara la de doña Eduvigis quedaría electrocutado en el acto por una corriente de millones de voltios. Y así las cosas, el juez que terminaba de ocupar su sitial se ocupó de los prolegómenos del caso.

¿Cuál es la demanda? preguntó el magistrado.

—Desalajo, daños y perjuicios, atentado a la moral, infracción a las reglas de las buenas costumbres, degeneración, crueldad, insania y corrupción —anunció el empleado.

Todos nos miramos con sorpresa, pues nos resistíamos a creer que pudieran acumularse tanta cantidad de graves cargos alrededor de la esmirriada persona de Jeremías. Y entonces habló éste con su voz tranquila y acaudalada:

—Creo, señor juez, que todo eso se debe a que la señora no está de acuerdo con mis creencias religiosas.

La sorpresa de todos nosotros fué aún mayor al oír las palabras de Jeremías. Y el juez, encarándose con doña Eduvigis le dijo:

—¿Pero señora!... ¿Usted no puede acusar de tales delitos al señor, tan sólo porque sus creencias religiosas no son las mismas que las suyas!... ¿Usted vive en una democracia y en las democracias la cuestión religiosa debe ser objeto de toda tolerancia!...

—¿A mí no me importan nada sus creencias, señor juez! —replicó la señora señalando con el dedo a Jeremías—. ¿Pero me gustaría ver si usted se mostraría tolerante si lo viera, como lo encontré yo, sacrificando un toro a Júpiter sobre la alfombra nueva de mi sala!...

# Don Eladio Trejos nos está tomando el pelo

El regidor don Eladio Trejos propone, para ampliar la Avenida Central que les podemos la fachada a todos los edificios situados a lo largo de esa zona.

Habría sido más factible la idea de empujar los edificios para atrás, hasta topar con cerca.

A todo esto, para financiar el proyectazo, se cuenta con el Tesoro de la Isla del Coco.

Pero bien, nosotros pensamos que es mucho más sencillo y acertado el proyecto de nuestro gentil amigo don Arturo Jiménez Flores: suspender el tránsito de los vehículos de pasajeros en una zona determinada. Es decir, que los automóviles y los autobuses dejen de circular dos cuadras alrededor de la zona comprendida entre la esquina de

Diario de Costa Rica y la del Banco de Seguros. En esta forma, para acercarse a cualquier sitio de la Avenida, bastaría con caminar únicamente doscientas varas. Y que la zona del comercio quedara aislada del tránsito tal como existen muchas en distintos países.

Además, como complemento de la idea, imponer una sola vía en las calles adyacentes a la sección indicada.

La iniciativa de don Arturo, bien puede prosperar. En cambio, para realizar la de don Eladio, sólo hay un camino: hablar con el volcán Irazú para que nos mande un terremoto.

¡Oh don Eladio y las cosas que se le meten entre ceja y ceja!

# POLITICA CENTROAMERICANA

En un centro social de esta ciudad se hablaba, hace poco, de las conocidas como continuas actividades tendientes a obtener la unión centroamericana. Y uno de los presentes, cuyo nombre parece que va a escapar a la historia, dijo:

"Los ciudadanos de los demás países centroamericanos son nuestros hermanos. Ellos están cerca de nosotros en todo y por todo. Piensan como nosotros y actúan como nosotros, y es por eso que no podemos confiar en ellos ni en lo más íntimo..."

# Vuelve al Redil la oveja Descarriada

Don Santiago Durán Escalante publicó en La Prensa Libre un furibundo artículo contra Monseñor Sanabria. Bueno, que casi le dice orador de barricada.

Pero por otra parte don Tatayo estuvo muy bien en su capítulo de protesta contra el autor de un agravio para Cristo. Esto es, que a la parábola de Jesús diciendo "Sed Tengo", se le agregara: "Pues tome Coca cola"

Monseñor Sanabria, sin contar los ataques de don Tatayo, la echó la bendición y la oveja descarriada del redil dió por retirados sus ataques.

De modo, pues, que Monseñor podrá decir de esta vez: "de los arrepentidos, se sirve el Señor..."

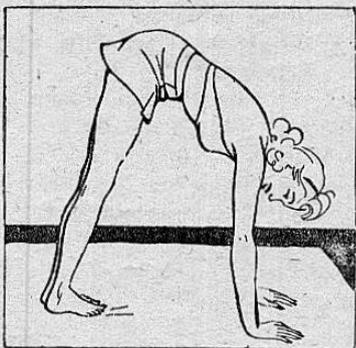


Una isla es un pedazo de tierra que se fué a nadar.



197-10-3

Muchos de los que se creen grandes conversadores sólo son monolquistas.



Por lo general, la mujer actúa primero y piensa después.

# Andaluzada

Dos andaluces hablan de temas deportivos.

—Verá usted —dice uno de ellos—, cuando estuve en los Estados Unidos presencié un hecho muy extraño. Asistía a un match de box entre dos negros. De pronto, uno de ellos le pegó a su adversario tal puñetazo que éste se volvió blanco.

—Pues eso no es nada amigo. Yo vi una vez a un boxeador pegar un golpe tan formidable, que sacó a su contrincante del cuadrado y lo proyectó tan lejos, que al volver tuvo que pagar la entrada.



# NIETO & CO

S.A.

DISTRIBUIDORES

CUENTO

# La Última Distracción

El profesor Hércules Débili era un sabio, y como tal, sus distracciones eran célebres en todos los círculos que frecuentaba. El mismo tenía conciencia de su extraordinaria disposición para la amnesia, pero no hacía nada para dominarla; pues era fiel a los preceptos clásicos de la sabiduría, que exige como compensación de la inteligencia una amplísima facultad para olvidarse de todo, hasta de lo más simple e íntimo.

Un buen día el profesor resolvió casarse, pues utilizando un habilidoso precepto deductivo fué eliminando distracción tras distracción hasta llegar al convencimiento de que era absolutamente soltero, y tal estado no estaba de acuerdo con las inclinaciones de su temperamento.

La tarea de conseguir una esposa ideal fué árdua, y más de una vez el profesor estuvo a punto de desistir. Porque una esposa se encuentra fácilmente, pero una esposa adecuada para un profesor distraído es harina de otro costal. El profesor quería una mujer que fuera distraída. Por lo menos, tan distraída y olvidadiza como él. Porque estaba perfectamente convencido de que solamente así podrían congeniar en la vida conyugal y asegurar de manera sólida y definitiva su felicidad. Y como el que busca encuentra, el profesor Débili halló por fin la mujer de sus sueños. Estuvo un año de novio con ella. Y en este lapso debió haberse presentado a su amada doscientas veces, porque ella se olvidaba quién era. La ceremonia nupcial debió diferirse en tres ocasiones por culpa de él, porque se olvidó por completo de la trascendental fecha y seis veces más porque ella se negó a casarse con un desconocido, primero luego que había olvidado mandar

hacer un traje de novia; más tarde, porque debió romper con 3 novios que había conquistado sin acordarse que estaba comprometida con el profesor Débili. Otra vez fué porque se olvidó la dirección de la iglesia. Una más, porque se equivocó de iglesia y casi obligó a contraer matrimonio con ella a un infeliz que deseaba hacerlo con otra joven. Y esta fué la definitiva, pues el escándalo producido fué tan grande, que un grupo de amigos del profesor, ajenos a la ciencia y libres de la manía olvidadiza de los sabios, hicieron guardia de honor en los respectivos domicilios y lograron por fin reunirlos en la iglesia y día y hora convenidos.

Pasaron la luna de miel en una oficina de reclamaciones de objetos perdidos, único lugar donde conseguían reunirse como resultado de sus continuas distracciones, y luego iniciaron su vida conyugal en forma apacible y tranquila. Cabe destacar que hicieron innumerables tentativas para curarse de la falta de memoria, pero todas fracasaron, y resolvieron entonces dejar librado todo a la suerte.

Una noche estaban en el departamento. Habían cenado y se disponían a acostarse, cuando en eso sonó el timbre de la puerta de la calle. Emilia, distraída como siempre, profirió un grito de alarma, diciendo luego desesperada:

—¡Mi marido!...

El profesor dió un salto de terror. Esta fué la penúltima distracción de su vida. Olvidó que estaba casado con Emilia. Y, sobrecogido por el terror, saltó despavorido por la ventana. Y fué ésta su última y definitiva distracción: Había olvidado que vivían en un piso décimo.

## QUE PASA CON LA HARINA?

El asunto de la harina se está convirtiendo en un verdadero colcho.

Todas las semanas llega harina a Costa Rica y en el acto es acaparada. Y mientras tanto hay que ver la porquería de pan que venden en las panaderías.

Llaman pan a una combinación de papa con cemento. Y esto sin tomar en cuenta lo que cobran por un bollito del tamaño de una pala.

Decididamente en este asunto de la harina y del pan hay mucho mar de fondo.

En otras palabras, que son muchos los que se hacen de la vista gorda porque los están privando de harina.

## NOS DA "CUERDA" EL JUEZ 2o. PENAL

Don Máximo Acosta, el obeso Juez Segundo Penal, no nos puede ver pero ni en pintura y toda su indignación radica en que decimos que su tío don Julio es un señor comelón de biscotelas.

Maxito Acosta está con muchas ganas de darnos de trompadas y cuando nos ve, le brillan los ojos que es un gusto. Bueno, hasta nos da cuerda. Pero Maxito no se anima a darnos un moquete y en esta forma el pobre está que se revienta de las ganas.

Por otra parte, el bendito Juez es muy susceptible a la publicidad, o al menos su juzgado, no sabemos debido a que, es un rico filón para los chicos de la prensa. De modo, pues, que vamos a complacer al señor Juez dándole mucha publicidad.

¡Quien por su gusto muere, aunque lo entierren parado!

## Mal Entendido

El hombre llegó, contra su costumbre, muy temprano a su casa de las afueras de la ciudad. Un importante negocio requería su presencia al día siguiente a primera hora en la oficina del centro donde desarrollaba sus tareas habituales. Por eso cenó ligeramente la comida que le llevó, sencilla, la sirvienta, e instantes más tarde dispuso acostarse. Pero antes llamó de nuevo a su sirvienta y entregándole un despertador, le dijo:

—María, me despierta mañana bien temprano, pero antes prenda el fuego de la cocina. Para eso aquí tiene usted este reloj despertador...

Al día siguiente, casi al despuntar el alba, la diligente muchacha cumplió las órdenes y al despertarse, el señor le preguntó:

—¿Y qué tal, María? ¿Todo marchó bien?

—Sí, señor —respondió ella—. Pero lo que no quiere arder por nada es el reloj despertador que eché al fuego por orden suya.

## Distintivos para los empleados judiciales

Por iniciativa del magistrado Dobles Solórzano, la Corte Suprema de Justicia ha dispuesto que los funcionarios del ramo usen en las solapas de sus vestidos unas "chapitas" como distintivos.

La idea del señor Dobles Solórzano es muy buena desde el punto de vista de que haya mayor respeto para esos laboriosos funcionarios. Sin embargo, las cosas se pueden complicar cuando uno de los empleados aludidos disponga echarse una canita al aire. Esto es, que resuelva ir a bailar el botecito a una hostería.

Pero, si meditamos en la iniciativa del señor Dobles, tendríamos que llegar a la conclusión de que es innecesaria. Los empleados del Poder Judicial no necesitan de distintivos para identificarse. Basta ver sus caras lánguidas, melancólicas y tristes debido a los sueldos tan bajos que ganan.

En esta situación cuando vamos por una calle y nos dicen que por ahí cerca se acaba de desmayar un ciudadano, en el acto reflexionamos:

¡Con toda seguridad que se trata de un funcionario del Poder Judicial!

¡Pobre!

## INSPIRACION

### LOOR AL ESTUDIO

Mis queridísimos viejos que estáis en Billa Tranquera: fué en la escuela nocturna donde aprendí las materias que uno siempre necesita para no ser una bestia; y en un año e progresado ¡ay que ber de qué manera!

Mi vida ya es muy distinta de cuando yo era un cualquiera y estaba allá en Alajuela corriendo la gran coneja.

¡La escuela me ha transformado! Tengo una entrada pareja, bibo en un departamento y escribo con buena letra.

Sin otro particular me despido hasta otra gelta.

(Pos data: hase un mes y medio me casé con la maestra.)

AGAPITO FLAUTA



—¿Sabe usted que la bebida ha matado más hombres que las balas?—le dijeron al borracho.

—No importa —repuso fríamente éste—; seguiré dándole chance a la bebida.

## LOS ACHAQUES DE LOS ROTARIOS

En Costa Rica los rotarios están apergaminados, de capa caída. Los Leones los han arrinconado en toda forma. Ya ni siquiera los invitan a sus fiestas, pues los consideran puro potrero.

Los rotarios hablan ahora de ampliar la Avenida Central y se olvidan que han sido incapaces de ponerle un poquito de atención al Parque España, el cual se com prometieron cuidar. Ese parque está pavorosamente abandonado y la rueda dentada de cemento, que allí pusieron los rotarios con muy mal gusto, da la impresión de un puño de ladrillos en un zacatal.

Meterse con los rotarios es lo mismo que asomarse a un balcón sin baranda, aunque ellos dicen que el mal radica en que carecen de recursos económicos.

¡Pobrecitos! Tan de buena familia y tan pobres!

## CHILES SIN PICANTE

—El "choteo" sin ingenio es la venganza de los impotentes.

— o —

—El peor de los enemigos resulta ser quien fué el más íntimo de los amigos.

— o —

—La mejor confidencia es la que se deposita en la difícil discreción del silencio.

— o —

—Para eludir traiciones sólo hay que confiarse en la compañía de una "soledad armoniosa".

— o —

—El más llevadero de los matrimonios es el de la mutua estimación, porque no pelagra la libertad espiritual. El peor de los matrimonios es el que, disfrazado de "amor", se realiza con "hambre" sexual, porque produce "indigestión".

— o —

—En Costa Rica —pueblo de agricultores— cuando un "Señor" al hablar de su familia, invoca sus puestos pergaminos de "sangre azul", es porque el pobre sufre de una vieja tara de espiroqueta pálida.

— o —

—En la política, "patriotismo" significa "presupuesto"; y "oposición", ...ansias de presupuesto.

## AMILCAR.

### DOS CHISTES

Estaba la otra noche en el atrio de San Miguel curiosoando un casamiento y había cerca de mí dos chicas que con toda seguridad conocían a la pareja. Cuando salieron del brazo, una de las curiosas dijo:

—¿Viste la cara de cansada que tenía la novia durante la ceremonia?

—¡Claro! —repuso la otra—; con lo que le costó llegar hasta el casamiento!...

## ESTAN COMPRANDO ANIMALES SILVESTRES

Leemos en un periódico que en los Estados Unidos hay una firma comercial muy interesada en comprar unos cuanto animales silvestres de Costa Rica. Y al efecto, dan la lista:

"Pájaros: currés, oropéndolas, caciques y aves de plumaje vistoso".

En cuanto a los caciques, ya le pusimos la puntería al de Nicoya, a don Alvaro Cubillo. Si insisten mucho, lo plateamos.

Entre las aves de plumaje vistoso hay que averiguar si como tales aceptarían a los rotarios.

Y como también anuncian, entre los animales, la compra de perezosos, creemos que es un negocio seguro dirigirse al Congreso y hacer con el gringo un negocio a puerta cerrada.

## La Otra Lata

Era día de balance, y el hombre, sentado en su escritorio, compulsaba los libros, deseoso de dar término a su agobiadora tarea cuanto antes. En los cortos intervalos que empleaba para descansar la vista, agobiada por la intensa marea de números que bailaban ante sus ojos, maldecía cordialmente a sus patronos y a los balances, que le habían impedido ir a almorzar, limitando su alimentación del mediodía a los sandwiches que le preparara su mujer. Y cuando se disponía a arrojarle nuevamente a la columna del Haber, sonó el teléfono y le avisaron que era su mujer quien lo llamaba.

—Hola, querida —le dijo con desgano—, ¿qué te pasa?

—¿Cómo estás, amor? —preguntó ella.

—Estoy bien, querida..., muy bien —contestó—, ya sabrás que tengo un trabajo enorme y estoy muy apurado... ¿Qué querías?

—Quería saber... si comiste los sandwiches que te hice —preguntó la mujer.

—Claro que sí. Los comí todos.

—¿No les notaste ningún gusto raro? —preguntó ella tímidamente.

—Estaban muy ricos y no les noté nada —fué la respuesta—.

—¿Por qué me lo preguntas?

—¡Oh Jaime! —dijo con tímida voz su mujer—, porque temo que te hayas lustrado los zapatos con la pasta de carne.



Dice el proverbio que el gato caldado huye del agua; pero con muchos los viudos que vuelven a casarse.

El dolor de cabeza se quita con

Sal Uvina que corrige el mal.

### DECLARACION DE UN COLEGA

En Puntarenas, don Isberto Montenegro nos decía:  
 —Las bañistas de ahora, ¡que diferentes son de las de antes! Antes había otro espíritu, joven, otro concepto de la línea, de la vestimenta, del comportamiento en la playa. Se tomaba el baño de mar como un precepto higiénico y no como una diversión atlética tan reñida con lo que debe ser la mujer de gracia, de recatada, de femenina...  
 Ahora se empeñan en exhibir sus adorables curvas...  
 Por eso, antes yo venía por tres días a Puntarenas y ahora quisiera quedarme tres meses...

### IMPORTANTE ACLARACION DE DON JULIO ACOSTA

Don Mario Alvarado Piza, el Jefe del Protocolo, nos ha pedido que hagamos una aclaración respecto a su jefe don Julio Acosta, Secretario de Relaciones Exteriores.  
 Dice que es infundada la afirmación de que don Yulio se "empunche" día, tarde, noche y madrugada, a comer biscotelas. Don Yulio tiene otro menú más sabroso y más nutritivo: se apunta al maní.  
 Y la noticia de don Mario la hemos confirmado con los empleados de los teatros. Uno de

ellos nos decía que los barredores sin ver a don Yulio se daban buena cuenta de si había asistido o no a la función. Para comprobarlo les bastaba con encontrar, debajo de una luneta, nada menos que un colchón de cáscaras de maní.

### CONYUGALES

¿Es usted casado?  
 —No; la cicatriz que tengo en la cara me la hice en un accidente de auto.

### Alarmante Racha de UN CHICO INTELIGENTE Divorcios

Informan los periódicos que es alarmante el número de divorcios que hemos tenido durante los últimos meses. Y dicen que de treinta parejas hechas en diciembre, no queda títere con cabeza pues por un motivo o por otro, disipada la luna de miel, todos han ido a parar al Juzgado. O en otras palabras y como dice la copla.

De cada treinta maridos verás catorce aburridos, dos dementes, ocho hastiados, los otros seis divorciados y los treinta arrepentidos.

Me llamó la atención el chico parado a regular distancia del mar, que miraba con envidia a los que jugaban en el agua.  
 —¿Por qué no te metes en el agua? —le pregunté.  
 —Porque tengo miedo —respondió sinceramente el chico.  
 —¡Pero si el mar está tranquilo!... ¿No ves cómo juegan todos? —le dije.  
 Sí —reconoció el chico—, pero tengo miedo de mamá: todos están donde rompen las olas, y como a mí me echan la culpa de todo lo que se rompe en casa...



CUANDO MI MERCADERIA Y MI EDIFICIO ERAN SOLO RUINAS DI GRACIAS AL AGENTE QUE ME OFRECIO MI SEGURO DE INCENDIO!

Y ASI, CON UNA POLIZA DE UN BANCO DE LA FUERZA E INTEGRIDAD DEL

# Banco Nacional de Seguros

MI NEGOCIO ESTA DE NUEVO PARA SERVIR A MIS CLIENTES

VISITENOS CON TIEMPO O LLAME A NUESTROS AGENTES!

## Banco Nacional de Seguros

**E**

No, don Héctor: el analfabetismo y la incultura SON GRANDES entre los reclusos...

—oOo—

DESAHUCIO es palabra que, en esta semana, hemos visto muy mal escrita en el diario "La Nación". La escriben así: "desahucio". Conste que no es rara semejante falta en nuestra prensa diaria. Son muchas las ocasiones en que la hemos visto. Por esto queremos llamar la atención a los señores redactores de periódicos hacia el hecho de que DESAHUCIAR viene de DES y AHUCIAR, cuyo primitivo es HUCIA. Antes que desahuciar se dijo "resafuzar", "desafuciar" y "desafuciar", cuyas formas revelan ya claramente el origen del verbo FIDUCIARE, antepuesto el prefijo DES, de "fiducia" que significa desconfianza; y éste de FIDERE, que significa fiar. Quizá recordando esto, podría, en lo sucesivo, escribirse DESAHUCIO y DESAHUCIAR sin incurrir en la falta que apuntamos aquí.

—oOo—

Nos perdonarán los señores de "La Nación", pero hasta en su sección social hemos encontrado, en estos días, atentados de esta índole. Por ejemplo, en una nota que anunció una boda, el sábado 19, se dice allí que la señorita contrayente DESCOLLA en nuestro medio social.

No debe olvidarse que verbos como "apercollar", "descollar" y "degollar", afines de CUELLO, son irregulares en la conjugación correspondiente a sus presentes. Por tanto, debe decirse: descuella, apercuella y deguella.

—oOo—

En el mismo periódico se informa que un señor Cordero fué atajado por un policial, quien por asuntos personales 'desvainó su cincha y dió de cintarazos a Cordero'.

Pero, señores: si le dió de cintarazos, la lógica del idioma indica que lo que el policial sacó y empleó fué su CINTA, como así se llama; pues no sabemos, hasta ahora, que los agentes del orden público se encuentren equipados con "cincha" como si fuesen caballos...

FRAY JANES

**SECRETARIA**

Señorita—dijo el patrón a la nueva secretaria—, ¿mandó ya las circulares que el encargué esta mañana?

—Todavía no, señor—fué la respuesta—; aun no he conseguido sobres redondos.

**C**

see una pluma de diamante puestas al servicio de las mejores causas. Y caballero intachable y amigo ejemplar siempre ha mirado los problemas de nuestros países desde la altura de un ideal.

Vuelve don Manuel de Jesús Quijano a Panamá, tierra hospitalaria y generosa, patria de la hidalguía, y suelo fecundo en donde sólo germinan los más sanos principios del hombre.

Cariñosamente lo despedimos.

**REPLICA**



—Usted que sabe tanto... ¿podría decirme quién fué el que exclamó: "Todavía no hemos empezado a pelear?"

—No lo recuerdo bien, pero debe haber sido un marido, el primer día de su matrimonio.

**ANECDOTA DE DON RIC. VILAFRANCA**

Don Ricardo Villafranca, candidato a diputado desde los gloriosos días de la Independencia, entró en el camión de pasajeros después de heroicos esfuerzos. A su lado estaba una señora quien, como él, sufría de las incomodidades del viaje. Se encontraron las miradas y, al reconocerse los dos viejos amigos se saludaron. La señora aprovechó la oportunidad para comenzar a detallar las danzas de su vida en esos largos años en que no se habían visto.

Pasaban las cuerdas, y en un momento, al parecer agotado el repertorio, la dama dijo:

—Sabe usted, mi amigo, que con mi nuevo tratamiento he rebajado veinte libras de peso...

¡Menos mal, señora! respondió Villafranca con rara expresión reflejada en el rostro. ¡Si no ya me habría aplastado el pie que hace rato me está pisando!

**Móviles que Tuvo un Hombre para Golpear a una Bella Damita ¡Con Absoluta Razón!**

Dos agentes llevaron al hombrecito detenido a la comisaría, salvándolo a duras penas de los enardecidos pasajeros del tranvía que querían lincharlo después de haber cometido la brutal agresión. Pero el detenido, ajeno al parecer a las iras de los otros pasajeros, permaneció inmutable cuando le dieron orden de arresto y cuando, ante sus propios ojos, los encargados de la ambulancia cargaron a la pobre mujer que terminaba de golpear con saña terrible.

En el trayecto desde la esquina donde se detuvo el tranvía hasta la seccional, el agresor no pronunció una sola palabra y conservó su inefable expresión de hombre bueno, sensible y suave. Pero era indudable que le bullía por dentro, y en un arrebato irrefrenable, este hombre antítesis de lo que podría calificarse como tosco, agresivo y brutal, exteriorizó de pronto su verdadera personalidad a costa de la integridad física de la pobre mujer.

El oficial que estaba de guardia se resistió a creer lo que le narraron sus subordinados.

—¡Cómo!... —exclamó sorprendido—. ¿Este alfenique agredió de manera tan bestial a la pobre señora?

—Así es, oficial —repuso uno de los agentes— la dejó bastante mal herida. Según los testigos la atacó sorpresivamente, sin que mediara una palabra entre ellos. Posiblemente debe tener algo flojo en la cabeza.

—Veremos —repuso el oficial. Y ordenó que condujeran a la sala de guardia al detenido.

—¿Qué excusas puede ofrecer usted para justificar la cobarde agresión? —preguntó.



amigos hasta el extremo de no hallar quien le dé un consejo.

—No fué una cobarde agresión — se defendió el hombrecito—, se debió a una reacción lógica... humana. Usted, señor oficial, habría hecho lo mismo.

—No haga comparaciones y refiera los hechos —repuso el oficial—. ¿Cómo se produjo todo según usted?

—Verá usted, señor —explicó el hombrecito—. La mujer subió al tranvía y se sentó al lado mío. Puso su cartera en la falda. Luego la levantó. Abrió la cartera, sacó de ella un monedero, cerró la cartera y la puso otra vez sobre la falda. Luego abrió el monedero, sacó la moneda y cerró el monedero. Tomó la cartera. La abrió y puso dentro de ella el monedero. Cerró la cartera y la puso sobre la falda. Como notó que el guarda no venía a cobrarle el boleto, tomó la cartera, la levantó y la abrió. Sacó de ella el monedero, luego cerró la cartera y la puso sobre la falda. En tonces abrió el monedero, metió dentro la moneda que había sacado y volvió a cerrar el monedero. En seguida levantó la cartera. La abrió, puso dentro de ella el monedero y la cerró, colocándosela acto seguido sobre la falda. En eso vino el guarda. La señora alzó la cartera, la abrió y sacó de ella el monedero. Luego cerró la cartera y la puso sobre la falda. En seguida abrió el monedero y sacó una moneda. Cerró el monedero, levantó la cartera y la abrió. Puso el monedero dentro de ella, cerró la cartera y la colocó sobre la falda. Con el boleto en la mano, levantó la cartera, la abrió y sacó de ella el monedero. Cerró la cartera y la puso sobre la falda. Abrió el monedero y puso el boleto dentro. Entonces cerró el monedero y levantó la cartera que tenía sobre la falda. Abrió...

—¡Basta, basta!... —gritó nerviosamente el oficial de policía—. ¡Me está volviendo loco!

—Bueno señor oficial —replicó suavemente el hombrecito—, eso mismo es lo que me sucedió a mí.

**FELICITACION**

Estimado Casimiro: al llegar un nuevo año le envío un cordial saludo y un fuerte apretón de manos.

Hago votos por su dicha y le recuerdo, de paso, que usted es novio de mi nena desde el año veinticuatro...

Y como no da señales de rematar el noviazgo y mi paciencia, señor, no puede dar para tanto,

a lpar que lo felicito paternalmente y lo abrazo, le prometo honradamente

que si no se casa este año, lo voy a echar a patadas, ¡como dos y dos son cuatro!

**AVISO IMPORTANTE**

**EL HOSPITAL CENTRAL DEL SEGURO SOCIAL NECESITA SANGRE URGENTEMENTE.**

**ROGAMOS A LOS TRABAJADORES INSCRIBIRSE EN DICHA INSTITUCION PARA FORMAR UN BUEN EQUIPO DE DONADORES.**

**SE PAGARA A ₡ 0.75 EL GRAMO**

NOTA: Todo individuo es apto para ser donador de sangre, siempre que tenga una hemoglobina de más de 80% y no padecer de ninguna de las siguientes enfermedades: Sífilis, Asma, Paludismo, Urticarias, Tuberculosis y Epilepsia. EN LOS LABORATORIOS DE LA POLICLINICA LE DARAN LAS INSTRUCCIONES NECESARIAS.

**F**

Si la idea de los autores del atentado es hacer pasar un mal rato a los calderonistas, no han sido muy acertados que digamos. En el caso de Santo Domingo de Heredia, pueblo noble y generoso, no había derecho para hacer lo que hicieron. Preferible es que equi mismo, en San José, le pongan un bombón a don Federico Volio, heredero universal de la Municipalidad. Y ya no tanto a él sino al Matadero Municipal a quien tan abandonado tienen los regidores.

El sport de estar volando edificios podría convertirse en una obra de bien público si cambian la táctica: volar todas aquellas cosas que son un desastre nacional. Por ejemplo, eso que llaman crematorio, y junto con él, aquello otro conocido por Salubridad Pública.

Por otra parte estamos muy preocupados: tememos que cualquier noche vuelen el edificio en donde se encuentra el cuartel de policía. De allí que les pidamos a las gentes que se empeñen en proteger a la policía. Los vecinos bien podrían organizarse en forma de cuidar a los catorce policías que hay en San José.

A la vez creemos que los dinamiteros le harían un gran bien al país si vuelan a unos cuantos especuladores junto con sus edificios y bodegas. Y nada mejor si le ponen un bombón al Congreso, a todos los periódicos, absolutamente a todos, menos a nosotros, por su puesto—, y, de fin a todas las estaciones de radio. Entonces esto no sería Costa Rica, sino Jauja. Y a los dinamiteros les levantaríamos una estatua con esta leyenda:

...A LOS MARTIRES NACIONALES, LA PATRIA AGRADECIDA.

**Nada tenemos que ver nosotros con la directiva ulatista de Puriscal**

Desde ahora le advertimos a don Manuel Formoso, Director de La Tribuna, que no le podemos seguir permitiendo la broma que ha inventado: que nosotros somos los autores de la directiva ulatista de Puriscal. Esto por cuanto ella no es más que un truco: una reproducción, alterada, de la directiva cortesista de 1943.

Nosotros hacemos trucos, pero trucos fotográficos y de los buenos. Además nunca nos hemos metido con los difuntos ni con los desconocidos. O más claro, cuando hacemos una torta, la hacemos bien hecha.

El distinguido periodista señor Formoso en lo único que tiene razón es cuando sonriendo dice:

Esa directiva de Puriscal, de no ser una broma de La Semana Cómica, no es otra cosa que obra de algún enemigo del ulatismo. Y el amigo Formoso, acertó. Basta decir que hasta el actual cura de Cot de Cartago, quien hace cuatro años no ha vuelto a Puriscal en donde vivía, aparece en la flamante directiva.

Concretamos nosotros sospechamos, como esa directiva fue hecha a base de tijeras, de recortes de directivas viejas, que es sin duda alguna obra del Maestro García Monge. Y si no lo es, lo parece.

**Se Mueven los Diputados de la Oposición**

Nosotros creíamos que los diputados de la oposición ya no soportaban, pero de esta vez han dado una buena "resollada" al secundar nuestra campaña contra los bandidos especuladores.

Verdaderamente no hay derecho para que en Costa Rica se permita exportar los cueros verdes cuando los zapatos no están por el suelo sino por las nubes. No es explicable tampoco lo que ocurre con el azúcar: que en lu-

gar de rebajarse los precios, en virtud de las buenas cosechas, se disponga la exportación de ese producto a fin de enriquecer a los señores del trust. Y al mismo tiempo es imperdonable que en los Estados Unidos valga menos el café de Costa Rica de primera clase, que aquí en San José una brosa inmunda revuelta con madera y con paja de colchones saturados de ese líquido color ambarino que todos tenemos en

la vejija. En Cuba ahora mismo se está llevando a efecto una vigorosa campaña contra los especuladores y ya en los Estados Unidos han sido frenados estos bandidos. En cambio en Costa Rica ellos hacen y deshacen que es un gusto.

Ya es hora de proceder contra los especuladores a todo trance, comenzando por los grandes, siguiendo por los dueños de tiendas y almacenes y terminando por los vendedores del mercado. Tratándolos con cariño bien se merecen castigos tan grandes como estos:

Obligarlos a contar, uno a uno, los sueldos que durante ochenta años ha devengado don Solón Núñez, o bien los peñibayes que ha pelado don Julio Acosta.

**TERRIBLE MOMENTO**

Cuando el hombre abrió la puerta de un empujón y ganó el interior del local, con paso firme y además resuelto, los cinco hombres uniformados que había dentro, y que parecían estar al acecho del recién llegado, se irguieron como movidos por una corriente eléctrica, miraron seriamente al esperado visitante y se cuadraron frente a él, con la misma resolución, con el mismo empaque que el otro había evidenciado al presentarse. No se pronunció una palabra. El momento no era propicio para conversaciones. Pero las miradas eran elocuentes. Los cinco uniformados, tensos, dispuestos a entrar en acción al menor gesto del recién llegado, aguardaban decididos y firmes. El otro los miró fijamente. Uno por uno. Pero no se le alteró un sólo músculo de su cara, a pesar de que era él solo contra los cinco uniformados. Sonrió levemente, luego se movió. Y los uniformados permanecieron frente a él, dejándole que tomara la iniciativa, pero dispuestos a intervenir en cuanto fuera necesario. Ajeno, al parecer, a la expectativa que había despertado su llegada y al interés que demostraban sus observadores silenciosos, el señor se quitó el sombrero, que arrojó contra una silla. Luego volvió a sonreír mientras contemplaba a los cinco uniformados que le cerraban el paso puestos en hilera, como si fuera una muralla. En seguida se despojó de su sobretodo y de su bufanda, que colgó parsimoniosamente en el perchero próximo. Y entonces pareció dispuesto a combatir. Más libre de movimientos, se cuadró ante los cinco uniformados. El momento era terrible. O él o ellos. No había otra alternativa. El sereno visitante los miró como midiendo sus fuerzas. Y los cinco uniformados permanecieron frente a él, listos a la acción, con la mente despierta y el músculo pronto. El señor sonrió por tercera vez cuando hubo terminado su examen. Pareció resolverse. Y encaminándose hacia uno de los sillones de la desierta peluquería,

**APUNTES**

La esposa que quiera hacer a su esposo feliz, que no le diga todo el día "hijito", "viejo querido", "lindo" y otras guapezas, sino que se limite a coserle los botones de la camisa y a guisar le sabroso.

Las esposas deben impedir la lectura de los libros de leyes, por que en seguida comenzarán a dudar sobre la legitimidad de su propio matrimonio. He aquí la manera de razonar de una que leyó todas las obras de su marido, que es abogado: "Las loterías son ilegales y el matrimonio es la más grande de todas las loterías luego

se sentó tranquilamente, mientras decía a cualquiera de los cinco oficiales que esperaban sus órdenes:

—Cortar el pelo y afeitada...

**SIMPATICOS "LEONES" PANAMEÑOS EN COSTA RICA**



—Dicen que de Panamá llegaron como cien "Leones" panameños...  
—Por las conquistas femeninas que están haciendo, no son leones, sino tigres...

**VAN A TOMAR LOS CUARTELES**

Los ulatistas anuncian que están dispuestos a tomar los cuarteles, y así muchas otras cosas más.

Y esta cantirela la vienen repitiendo hace varios días, pero, no hay que alarmarse: ayer descubrimos que en una taquilla del mercado venden unos tragos de licor llamados: Artillería y Bella Vista.

Eso fue al menos lo que nos contó don Hernán Fonseca Guar día.

**A**

Al doctor don Jorge Montes de Oca, defensor de la Secretaría de Salubridad, nosotros le preguntáramos si él cree o no que la sanidad de San José es eficiente. Y asimismo le rogáramos nos dijera si sabe cuántos casos de tifoidea han sido reportados sólo en la capital.

Y por último tenemos que decir otra cosa: que los dueños de las funerarias están de fiesta: uno de ellos ha importado una enorme maquinaria para fabricar a parte vamos a tener que convertirnos en gran escala. Y por otra tir la Sabana en un enorme cementerio.

En fin, que en este país las gentes no se divierten, pero se enferman y, patean el balde. Basta decir que en el Hospital de San Juan de Dios, debido a la tifoidea, hay como veinte viejos que de aquí a por la mañana van a pegar el último hurra.

Dichosos!

**CONTRA LOS CONTRATISTAS SIN LICITACION**

Dice don Mariano Fournier que don Otilio Ulate anunció en el Guanacaste que va a socar a todos los contratistas sin licitación, habidos y por haber.

Francamente, no lo creemos. Para socar a los contratistas sin licitación, con las tragaderas que tienen, se hace poca la Fábrica Nacional de Licores.

De modo, pues, que de esta vez don Otilio se va a quedar con las ganas.

**Abusan con los precios de los licores nacionales**

No hay derecho a lo que está pasando con los licores que produce la Fábrica Nacional: que son malos y caros.

De la noche a la mañana, y sin ton ni son, han elevado los precios de los licores. Y eso no tendría importancia si no fueran tan malos como lo son.

Hace un tiempo la Fábrica producía licores regularcitos, pero últimamente la protesta es general: gritan los cantineros y chillan los consumidores.

Cualquier guaro de contrabando tiene mejor sabor que los licores de la Fábrica. Apenas están buenos para tomarlos cuando uno está socado.

La Fábrica Nacional de Licores de lo que puede estar orgullosa es de dos cosas: del botellerio que tiene y de la gran cantidad de reportajes que produce su administrador.

Algo es algo

**Inquietudes del Diputado Carballo**

El Licenciado Carballo, que reúne una gran cantidad, ser muy inteligente a pesar de ser diputado, anuncia que al discutirse el presupuesto en el Congreso, va a leer, uno a uno, los nombres de todos los empleados públicos con sus respectivas dotaciones. ¡Horror de horrores! ¡De esta vez van a aparecer las etiquetas de las botellas...!

Ojalá que el diputado Carballo cumpla su promesa y que no se vaya en bulla. Si lo hace, se pondrá en evidencia una cosa: que el gobierno de Costa Rica es compeador de la Fábrica Nacional de Licores, en aquello de tener botellas en cantidad comercial.

Cuando el diputado comience a leer la lista de los botelleros, iremos al Congreso. Allí oiremos cómo, al citarse el nombre de más de uno de los médicos independientes de la oposición, se recitarán verdaderas letanias en materia de botellas. Y en cuanto a las Secretarías de Fomento, Seguridad, Relaciones, Trabajo, Salubridad y Educación, ya habrá para rato.

Pero el copón de todo lo vamos a ver en la Casa Presidencial, aunque allí no hay ni una botella. Miente quien diga que existen. Allí lo que hay es otra cosa: ¡estañones!

**SERENIDAD**

El enorme lanchón repleto de bulliciosos jóvenes cruzaba en esos instantes por el medio del río en dirección a la isla donde se organizaba el picnic. A bordo reinaba sana alegría. ¡Y no era para menos! Los concurrentes perlaban alborozados en el hermoso día que iban a pasar, pues el tiempo se había presentado magnífico. El cielo azul, apenas salpicado por una que otra nube blanca, el sol radiante que los acariciaba y la fresca brisa con perfume de flores que les llegaba, indicaban a las claras que sus peñamientos no serían defraudados.

Estaban todos esperando ansiosos el pronto arribo a la isla que ya se alcanzaba a divisar a lo lejos, cuando el viejo marino que guiaba la embarcación pidió silencio; y preguntó con pausada voz:

—¿Quién de ustedes lleva traje de baño?

La mayoría de los pasajeros levantaron el brazo dando a entender que todos llevaban. Entonces el viejo continuó, siempre calmadamente:

¡Bueno, tengan a bien ponerse, porque la lancha ha comenzado a hacer agua y dentro de un minuto se irá a pique!...

**B**

ta de una misionero o de una peregrinacione.

La feroche cantidad de diplomatinos está incompleta: faltaron el gatino y la loreta.

Yo lo que creo es otra cosina: que a Nicaragua han enviado tanta yente con un fine: que muchos testigos vengan a dechirnos que si es cierto que allí hubo cambio de Prechidente. Nadie se traga cuesta pildorina.

Lo saluta su amigo y ser-vitore,

GUISEPPE CUARANTA